

Las cooperativas de ahorro y reconstruyen la confianza en las comunidades rurales de Camboya

por Valerie Breunig

Enmarcado por las ruinas de un antiguo templo, Wat Ed Phnom, un templo budista de la época actual, es uno de los muchos que salpican el paisaje camboyano.



crédito



“En la época de los Campos de la Muerte, el Khmer Rouge separaba a los niños de sus familias, y no vi a mi madre por dos años”.

Así inició la historia de Meas Thon, Gerente de *Operaciones de la Cambodia Community Savings Federation* (CCSF, Federación del Ahorro de la Comunidad de Camboya). Thon comenzó a narrar su historia mientras el automóvil pasaba por el río Chak, un recordatorio de cuando casi se ahogó al intentar escapar durante su juventud en tiempos de la guerra.

Un torrente de recuerdos se agolpó en la mente de Thon, y en el trayecto de regreso a casa después de visitar las cooperativas de ahorro y crédito, dio vida a su historia y relató su experiencia muy personal de cómo la toma de Camboya a manos del Khmer Rouge en la década de los 70 afectó su vida.

“Me dijeron que mi padre, junto con muchos otros hombres de nuestra aldea, había sido llevado en ‘manada’ al templo de la localidad y asesinado”. Más de dos millones de camboyanos murieron durante los tres años del brutal régimen del Khmer Rouge. La meta del régimen comunista era regresar a los intelectuales, los líderes religiosos y la oposición a las granjas, para lograr la igualdad entre personas. Todos aquellos que se resistían eran asesinados o se les dejaba morir de inanición.

Separado de sus cinco hermanos y su madre, Thon, de 11 años de edad, fue llevado a una comuna junto con otros niños de su edad. Se le obligó a abandonar la escuela después del segundo año y se le encomendó la tarea de matar las ratas y ratones que infestaban los campos de arroz. Los niños que se encargaban de esta tarea tenían que entregar las colas de los roedores para demostrar que habían hecho su trabajo, pero se podían comer los cuerpos, si así lo deseaban.

“A los niños más grandes—que se suponía eran enemigos del Kmer Rouge—el gobierno no les daba ningún alimento, para tratar de matarlos de hambre. En ocasiones, compartíamos las ratas que encontrábamos con los niños mayores o, si teníamos demasiada hambre, nos comíamos las ratas y les dábamos a ellos los pellejos. Cualquiera que fuera sorprendido compartiendo su comida con los niños mayores era severamente castigado. Era horrible ver que se desperdiciara la comida cuando había gente muriendo de hambre frente a nuestros ojos”, recordaba tristemente Thon mientras al observar los campos de arroz que solía cuidar de los roedores



VALERIE BREUNIG

El personal de la CCSF capacitado por líderes de la federación como Meas Thon va a las comunidades rurales y organiza nuevas cooperativas de ahorro y crédito. Dan capacitación básica en materia de contabilidad, administración financiera y préstamos, para que puedan ayudar a crecer a sus cooperativas de ahorro y crédito.

A medida que Thon crecía, se le asignaban trabajos que requerían mayor responsabilidad, como espantar pájaros en los maizales y, más adelante, cavar zanjas. Finalmente, escapó y cruzó la frontera hacia Tailandia para encontrar refugio con unos parientes lejanos. Fue monje budista durante los siguientes diez años y retomó sus estudios para terminar la preparatoria

Historias como la de Thon son muy comunes entre el personal y los miembros de las cooperativas de ahorro y crédito en Camboya. Su lucha por aumentar el empleo, hacer negocios y ayudar al crecimiento de la economía local se dificulta por la desconfianza generalizada en las instituciones financieras. Pero las cooperativas de ahorro y crédito, que se reestablecieron en 1998, están creciendo

Hoy en día, 85% de los 13.8 millones de habitantes de Camboya viven en áreas rurales, y se estima que 78% de la población vive con menos de \$2 dólares al día. El régimen del Khmer Rouge abolió el uso del dinero durante su gobierno, con lo que efectivamente desapareció al sector financiero. El relajamiento de la normatividad y la supervisión después de la caída del régimen desencadenó quiebras bancarias y esquemas corruptos en los que los depositantes perdían sus ahorros una y otra vez. Los 17 bancos del país operan en la ciudad capital de Phnom Penh y se limitan a las principales ciudades de provincia. Prácticamente no

existen sucursales bancarias en las áreas rurales en donde las cooperativas de ahorro y crédito (que en Camboya generalmente se conocen como ‘bancos de ahorro’) han empezado a abrir sus puertas, son manejadas principalmente por voluntarios y operan en viviendas particulares.

La gente se está afiliando a las cooperativas de ahorro y crédito pequeñas, pero el legado de los ahorros perdidos está profundamente arraigado. Tienen temor de invertir más de una pequeña parte de sus ahorros en una institución financiera. Incluso los socios prefieren acumular su riqueza en bienes como arroz, ganado o joyería de oro. La falta de confianza generalizada dificulta a las cooperativas de ahorro y crédito generar suficientes ahorros para otorgar préstamos y hacer crecer sus instituciones

La sensación de optimismo es palpable a medida que las personas acumulan sus ahorros y préstamos para hacer crecer sus micro y pequeñas empresas y trabajan juntas para reconstruir sus comunidades y superar la economía post-comunista. En un país desgarrado por décadas de guerra civil y repetidas quiebras bancarias, la gente ha adoptado el modelo cooperativo como una institución financiera en la que podría confiar

Antes del establecimiento de las cooperativas de ahorro y crédito, los lugareños sólo podían tener acceso a créditos por medio de sus vecinos ricos, quienes les prestaban a tasas de



Sin Chenda, vendedora de fruta, trabaja jornadas de 15 horas en el camino cerca de Khum Chrey. Chenda usa los créditos de la cooperativa de ahorro y crédito para comprar fruta a los productores locales y seguir expandiendo su negocio



VALERIE BREUNIG

Debido a su falta de confianza en las instituciones financieras, los camboyanos guardan la mayoría de sus ahorros en bienes como arroz, ganado o joyería. Los edificios permanentes ayudarán a fincar la confianza en las cooperativas de ahorro y crédito.



VALERIE BREUNIG

Mientras esperan cubrir el costo de la construcción de edificios permanentes, las cooperativas de ahorro y crédito operan desde las casas de los socios. Cada semana, los voluntarios reciben solicitudes de préstamos y depósitos dentro de un horario fijo

aproximadamente un 10% mensual. Hoy en día, los miembros de las cooperativas de ahorro y crédito obtienen créditos al 3% mensual. Incluso los que no son socios se benefician, puesto que la competencia provocada por las cooperativas de ahorro y crédito presiona a la baja las tasas de los prestamistas locales y demás instituciones microfinancieras a niveles de aproximadamente 4%

El banco de ahorro *Preh Netpreh Savings Bank* es un ejemplo del creciente éxito del movimiento de las cooperativas de ahorro y crédito en Camboya. Formada por organizadores que iban de puerta en puerta en 1998, la cooperativa de ahorro y crédito ahora cuenta con 1,600 socios. Dos terceras partes de los socios son mujeres

Opera desde la casa de uno de los directores y tiene cuatro archiveros, un escritorio, una caja fuerte, una banca y un pizarrón blanco. El mayor activo fijo de *Preh Netpreh* es un lote de terreno en el cual se planea construir un edificio en los próximos cinco años. Un edificio permanente ayudará a la cooperativa de ahorro y crédito a generar confianza entre los vecinos y captar los nuevos ahorros que necesita para crecer.

Las metas estratégicas de *Preh Netpreh* consisten en crecer a 3,000 socios, construir la sucursal de ladrillo y cemento— siempre y cuando la electricidad llegue a la localidad— y pasar de un sistema contable manual a uno computarizado

La estrategia de crecimiento de la cooperativa de ahorro y crédito consiste en ofrecer mejores tasas que las instituciones microfinancieras con fines de lucro que atienden las áreas rurales. Además, es la única institución local que ofrece seguros. Una cláusula en caso de fallecimiento duplica los ahorros del socio al momento de su muerte. Durante los funerales, cuando

otros acreedores vienen a tocar a la puerta para cobrar, la cooperativa de ahorro y crédito está ahí para entregar los beneficios del seguro

El WOCCU y la *Credit Union Foundation of Australia* (CUFA, Fundación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Australia) han establecido un programa conjunto, financiado por el sistema de cooperativas de ahorro y crédito de Australia y los patrocinadores de WOCCU, para ayudar a las cooperativas de ahorro y crédito como *Preh Netpreh* a reconstruir la confianza del público en sus comunidades. El programa financiará a cooperativas de ahorro y crédito con un sólido potencial de crecimiento para que puedan construir edificios y atraer a nuevos socios para que depositen sus ahorros. A medida que crezcan los ahorros, las cooperativas de ahorro y crédito podrán expandir sus carteras de crédito para dar a más personas el financiamiento que necesitan para crear empleos e incrementar las oportunidades de generación de ingresos

A Thon le gustaría que las personas de las cooperativas de ahorro y crédito de todo el mundo vieran lo duro que los camboyanos tienen que trabajar sólo para sobrevivir. Dice que encuentra gratificante su trabajo porque las cooperativas de ahorro y crédito se centran en ayudar a la gente a encontrar empleo y reconstruir la comunidad que fue brutalmente destruida durante su infancia. ■

Valerie Breunig es Gerente de Fondos de la Worldwide Foundation. Si desea información sobre cómo patrocinar el Programa de Desarrollo de la Confianza en Camboya de WOCCU-CUFA, escriba a vbreunig@woccu.org.